

POEMARIO

MUSAS DIVINAS EN PUTTAPARTHI



Gina Briceño

— LIBRUM —
EDITORIAL



Poemario

MUSAS DIVINAS
EN
PUTTAPARTHI

Gina Briceño



SOBRE LA AUTORA



Quien busca un maestro espiritual con sinceridad, lo encuentra.

El Maestro suele manifestarse de diferentes maneras;
y fue a través de un libro como llegó a mi vida
mi amado maestro Sri Sathya Sai Baba,
para luego otorgarme la manifestación
del encuentro personal con su Divina forma.

Fue así como él llegó para quedarse a mi lado
en todos los aspectos de mi existencia; en todo lo que pienso,
realizo, hago, y en todo lo que expreso.

Especialmente en el amor, él está conmigo.

Realmente, no existe un vacío en mí que él no llene;
y de múltiples maneras me hace saber su cálida presencia.

Él es mi canto mas armonioso y favorito,
que se expresa delicadamente en mis labores terapéuticas,
mi máxima musa de escritora,
el pincel más perfecto y preferido en la pintura
y mi mejor eco hecho palabra en la poesía.



Obra: **Baba en el fuego Solar**

Autora: Gina Briceño

23 de noviembre, 2011

PQ8550.12

R43M45

©2020 Gina Briceño

ginamariabriceno9@gmail.com

URL: <http://agniluz.blogspot.com>

Corrección:

Algi Ocando - ac.ob23@gmail.com

Edición electrónica:

Ninoska Camacho - luiginac@gmail.com

Rolando Mendoza - wilmerm@gmail.com (Proyecto LIBRUM)

Catalogación especializada:

Marlene Sosa - gmarlenesosas@hotmail.com

Depósito legal:

ISBN: en proceso

Montado electrónicamente 23 de noviembre, 2020.

Mérida - Venezuela.

— LIBRUM —
EDITORIAL

Dedicatoria

A ti, amado Maestro,

por alimentarme con tu amor y ternura.

Por haberme permitido bañarme en el manantial Divino
para que estas musas fluyeran y puedan ser publicadas.

A ti dedico mi agradecimiento infinito,
y lo único hermoso y verdadero que poseo:
mi amor y mi humildad.

A Aldo Maniago, mi inolvidable cuñado,
esa alma que pasó por mi vida y se quedó para siempre
en mi corazón. Hoy le expreso llena de nostalgia
inmensa gratitud por su bondad,
pues sin su ayuda no hubiera sido posible ir al
encuentro con la forma física de mi
amado Baba.

¡Gratitud eterna!

Presentación

Los poemas son palabras del alma que surgen como una necesidad y que muchas veces presentan el sentimiento, el momento, la situación del autor. Para esta ocasión, me es grato presentar el poemario MUSAS DIVINAS EN PUTTAPARTHI de Gina Briceño, donde plasma una secuencia de lilas obtenidas en su primera visita a su guía espiritual, Sai Baba, en la Morada de la Paz Eterna en Prasanthi Nilayam en Puttaparthi, India.

Estos poemas representan la devoción hacia lo divino y el ferviente amor a Baba. En ellos, Gina ofrece el más prolifero conocimiento de su expresión de la palabra amar sin rodeos y entregar su alma al bien, a sentirse a gusto consigo misma y su prójimo. Además, en el deja ver su delicado don artístico en el cuadro realizado a Sri Sathya Sai Baba, don que la ha acompañado desde siempre.

Les recomiendo su lectura para que vean y sientan la más profunda y pura acción sobre lo que es el Amor Universal. Deseo despedir esta presentación con una frase que me ha marcado y que debemos implementar siempre como campaña personal:

“Sirve a todos, Ama a todos” - Sai Baba

Gina Briceño ha escrito en total con esta, 7 obras entre poemarios y libros que hablan de lo fantástico de andar en el camino del amor universal.

Rolando Mendoza

La Poesía

- Maestro, ¿qué es la poesía?

La poesía es el canto de Dios.

Si digo “canto” alude a la música, acompañada de la palabra. Canto también implica ritmo que, cuando es elevado hasta la altura del arte, entra en sintonía con el ritmo del alma.

Si a lo profundo de tu alma llega la poesía como emoción que te eleva, es porque ha salido también de lo profundo del alma del poeta. En ese centro habita Dios.

Cuando el humano recrea la naturaleza por medio de las palabras, es el Ser Supremo quien lo inspira, entonces el poeta participa con Dios en la expresión del mundo; él se vuelve sensible al ritmo Divino y, en ese acunamiento, dice.

Ese decir va más allá de su propia razón: es otro el instrumento empleado, no hay raciocinio, sino intuición sin tiempo. El poeta aprehende la esencia del objeto, del Ser, de lo narrado, y lo vuelca en un instante de puro conocimiento.

Por eso, analizar una poesía que te conmueve es imposible y, además, es errado, ya que la poesía debe penetrar en el lector, de la misma forma que en el alma del que la escribió, sin análisis, porque el análisis no puede abarcar lo absoluto, que es belleza, y el canto de Dios es belleza en su más alta dimensión. La poesía es siempre visión de lo trascendente, aún cuando el objeto de la misma sea un recuerdo, un paisaje, una emoción cualquiera. La conmoción que provoca el poema cuando es leído, habla de la profunda unión del espíritu humano a partir de ese núcleo primordial, el alma.

Cuando realmente hay poesía, la palabra gana significado. Lo que se describe no es el hecho, sino la emoción que lo trasciende, es una imagen que alude todo intento aprehensible. Un buen poema, los malos, que siempre los hay, no merecen siquiera ese nombre; no es una fotografía, es una película de sugerencias infinitas, una espiral por la que asciendes en pleno movimiento hasta ese punto único de quietud donde ya no hay tiempo, ni imagen, ni recuerdo, solo Dios en ese instante que es eterno. El que escribe poesía traduce lo que Dios canta a través de las cosas.

Bhagawan Sri Sathya Sai Baba



Introducción

Todo sucedió en mi primer viaje a la India, cuando me encontraba en Prasanthi Nilayam, La Morada de la Paz Eterna, en Puttaparthi.

Diariamente, al atardecer y final de jornada, se acostumbraba a entonar el canto del Arathi (quema del alcanfor) y Sathya Sai Baba se despedía de todos nosotros, dándonos su bendición. Impresionada, observaba uno de los tantos momentos sublimes que viví en el hogar de mi tierno y dulce Maestro. Advertí como los pájaros llegaban y cubrían los árboles y cantaban al unísono, mientras el Arathi sonaba. Cuando finalmente Baba cerraba las puertas para retirarse, los pájaros también se retiraban.

Extasiada, exclamé:

-- ¡Oh Baba, hasta los pájaros vienen a despedirte! Dame la musa para escribir un poema sobre este acontecimiento. -- Y de inmediato, llegó.

Para mayor sorpresa, a partir de ese momento tuve la dicha de recibir su energía y escribir un poema en cada Darshan (Bendición de Baba) durante mi estadía en el Ashram, los cuales hoy deseo compartir.

¡Om Sai Ram!



Él nos da su bendición

Al atardecer sale Sai Baba
suavemente caminando hacia el Mandir,
con su túnica pulcra anaranjada,
despidiéndose de todos
porque ya se va a dormir.

El Arathi se escucha alegremente,
con amor él nos da su bendición,
recibimos su saludo dulcemente,
ofreciéndole nuestra devoción.

Hasta los pájaros muestran su alegría
porque Baba nos sale a despedir
y entonamos con amor la melodía
para mañana volverlo a recibir.

Mientras meditaba en el jardín de la flor de loto,
me interné en las profundidades de un paisaje,
en las alturas del Himalaya.

De repente lo divisé y exclamé:

Eras tú, Sai Baba...

Por la espesa neblina caminaba,
calmo, tranquilo, él se me acercaba.

Su sonrisa de niño me mostraba,
y yo tiernamente lo miraba.

Con su mano sutil me dio Vibhuti,
néctar de dioses, ceniza sagrada;
con su manto anaranjado se alejaba,
¡Oh, mi Señor! Eras tú, Sai Baba.

Lágrimas de gratitud corren por mi rostro,
mientras observo la bondad de Baba, y me digo:

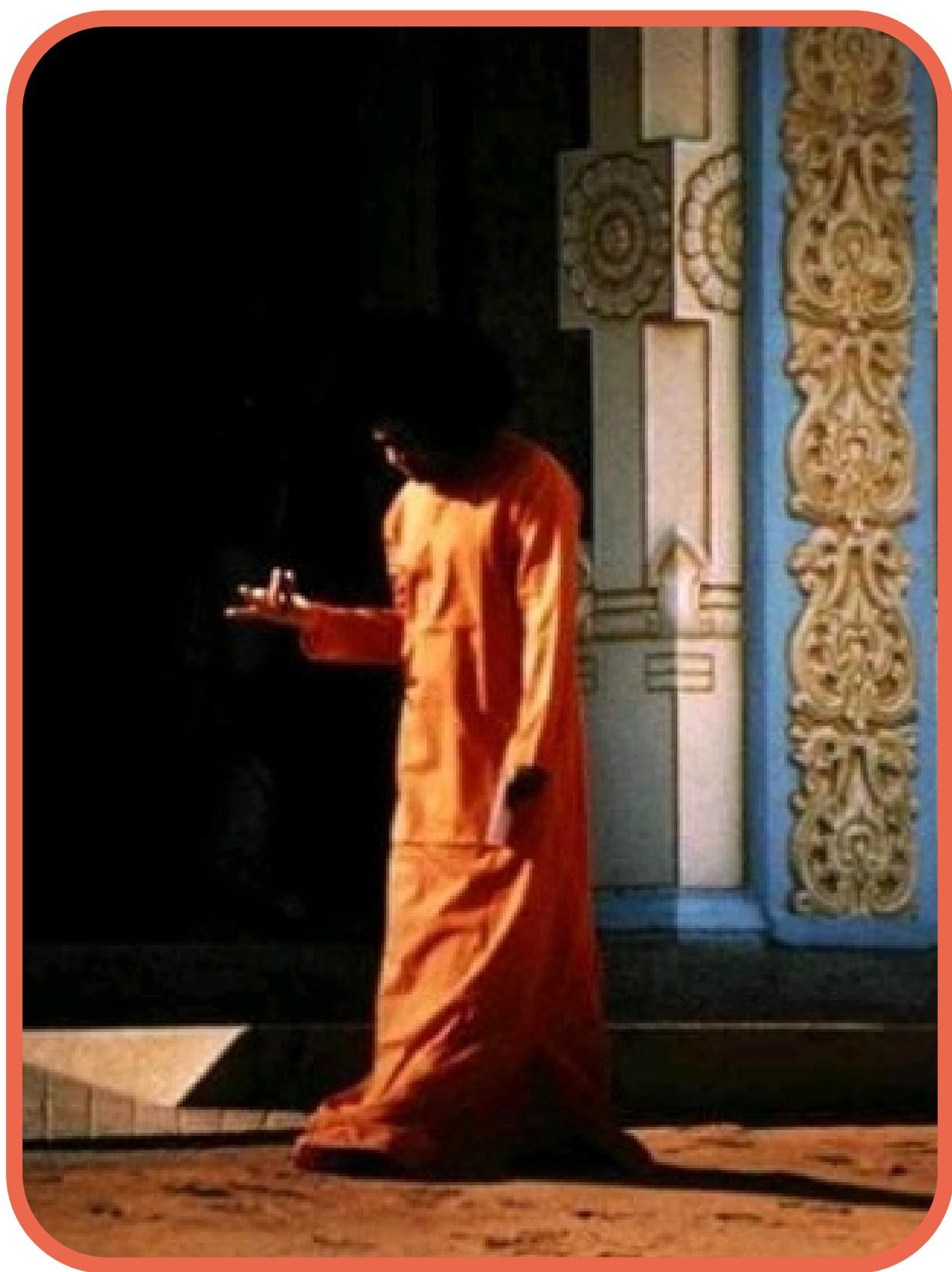
Nadie entendería por qué lloro

Por recibir tu bendición
todas las personas se aglomeran,
siento como me palpita el corazón,
observándote desde aquí afuera.

Mientras tú repartes saris,
yo recibo tu energía
y llegan suaves hasta mí
estas musas de alegría.

Nadie, nadie entendería por qué lloro,
que mis lágrimas son de felicidad.

Nadie se da cuenta, solo tú,
es tu amor tan sublime el que atesoro,
que no cabe en mí tanta gratitud.



Días antes de que Sai Baba diera una entrevista a Venezuela, escribí este poema.

Ese inolvidable e indescriptible día, Baba, al recibir mi primer poemario,

Camino a Puttaparthi, mientras lo ojeaba preguntó a todos los presentes:

¿Quién es Gina Briceño?

Tan solo quiero

No deseo estar atado a tu forma,
deseo sentirte cerca y nada más,
tan solo deseo escuchar que tú me nombras
pero, alejarme de ti,
mi Señor, nunca jamás.

No deseo otra cosa que tu gracia,
que me llenes de amor y de hermandad;
que me muestres con tu ternura innata
el camino a la felicidad.

Nunca, nunca imaginé...

¡Qué hermoso es poderte ver!

Cuando sales del Mandir
a darnos tu bendición,
advierto tu cercanía
y te siento, casi se me sale el corazón.

¡Oh, Sai Baba! Qué hermoso,
qué hermoso es poderte ver,
mi alma se llena de gozo
con solo tú aparecer.

Cuando tras las rejas pasas
y me brindas tu mirar,
siento una emoción inmensa
que yo no puedo explicar:

¡Qué hermoso es poderte ver!

Comienzan los cantos devocionales.

Todos corremos al encuentro de nuestro...

Padre Celestial

Padre, dame esa musa hermosa
para poder expresar tanto amor,
la suavidad de la rosa,
tu sonrisa y tu calor.

Padre, dame lo que tanto anhelo,
tu paz, tu luz, tu melodía;
ven, que por ti sola espero,
sé mi camino y mi guía.

Ven, tómame de la mano,
quiero contigo cantar,
ese canto soberano,
tuyo, Padre Celestial.



Una noche, miraba por la ventana a la luna.

Repentinamente, dentro de la luna y divisé a Sai Baba en...

La inmensidad del mar

Bajo el claro de la luna
veo tu sutil silueta
¡Oh, Sai Baba, qué fortuna!
siento como mi alma se aquieta.
y si la luna se escondiera,
te podría divisar
en el agua cristalina
y en la inmensidad del mar.
¡Oh Baba, qué bello es
poderte visualizar,
y aunque cierre yo mis ojos,
te veo en cualquier lugar!

Sentada sobre una roca,
meditaba sobre la gran oportunidad que me daba la vida
de poder conocer a mi amado Maestro,
y recordaba cómo fue que...

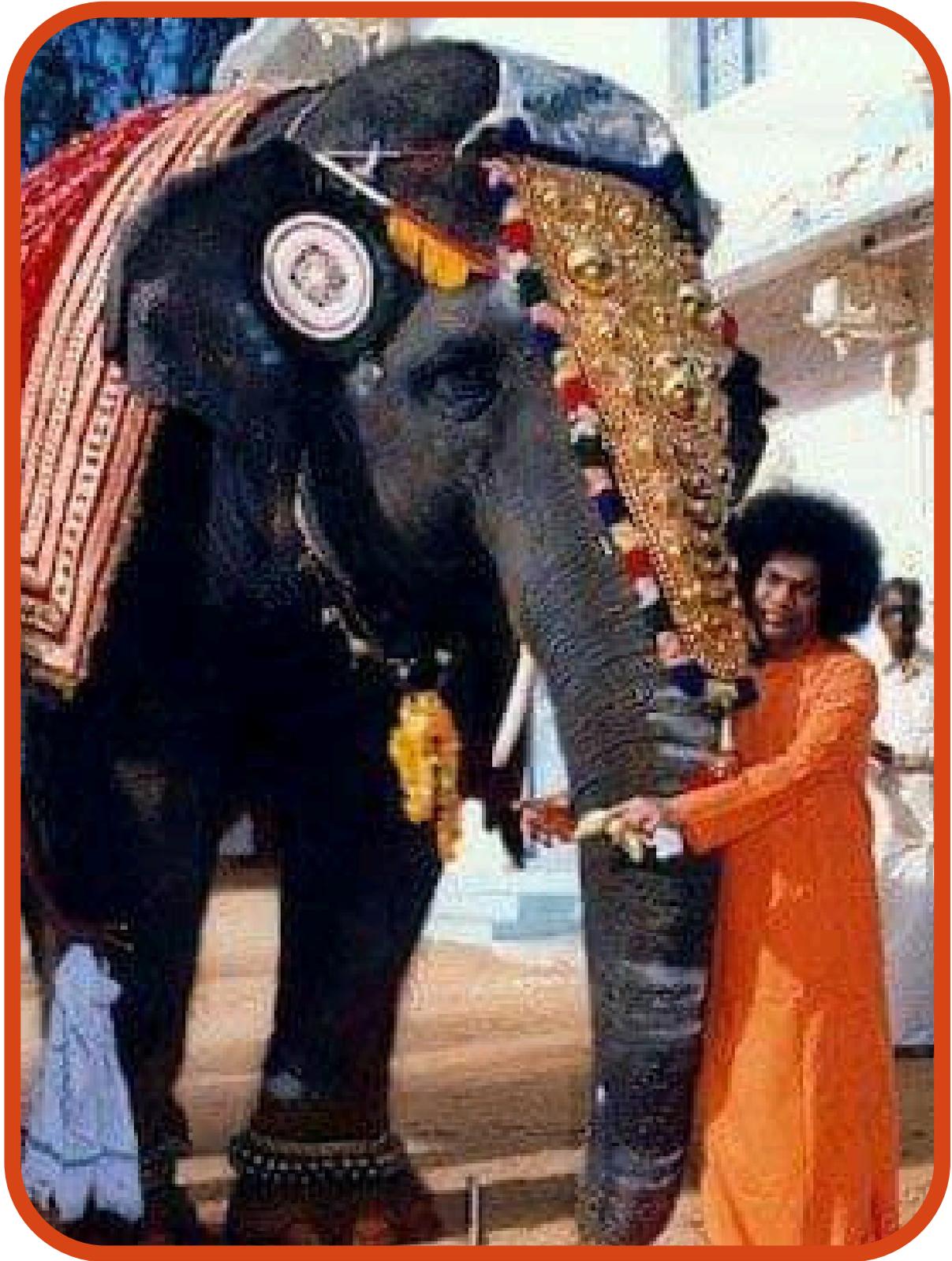
Apareciste

Baba... Apareciste justo en el momento,
cuando mi vida lo necesitaba.
Apareciste para darme tu alimento,
¡qué bendición!... Yo te esperaba

Muchas cosas se mueven internamente en el Ashram,
vivencias presentes que se asoman para poder corregirlas;
otras pasadas, que se muestran con el recuerdo para reflexionar,
y que siempre generan dolor y nos instan a replantearnos...
¿Y si hubiera actuado diferente?
De repente, con solo tu aparición, todo se diluye...

¡Oh, Baba, estás aquí! ¡Dame alegría!

¡Oh, Baba! ¿quién lo diría?,
calmas todo malestar,
con solo tu aparición
has curado en este día
mi tristeza y mi pesar.
¡Oh, Baba, dame alegría!
quiero contigo entonar
esa dulce melodía
que me invita a meditar.



Salgo a caminar, y en las afueras del Ashram voy cantando un bhajan...

“Cuando me das tu mirada, yo me encuentro con el sol”.

De repente, un tumulto de personas se aglomera; corren, empujan, gritan en voz alta,

¡Sai ram, Sai ram, Sai ram, es Baba!

Miro hacia atrás y veo el carro de Baba custodiado por los sevas.

Me hago a un lado, me detengo con mis manos en oración, esperando que el carro pase,

Y en fracciones de segundos...

La mirada dulce de mi amado maestro se posa en mí,

una mirada de inmenso amor y ternura.

Rápidamente, quita la mirada y

escucho dentro de mí:

“Padre, me miras como si no me miraras”.

Y advierto que es para que mi ego no crezca.

Cada darshan es una bendición,
una alegría diferente para mi corazón,
una sorpresa para el alma.

Hoy vislumbro otra fase de ti que no había visto.

Hoy eres...

¡Sai bondadosa!

Sai, Madre Divina y eterna
con dulzura angelical,
tú que con tu luz me impregnas,
báñame en tu manantial.

Sai, Madre tierna y cariñosa,
Madre que abrigo me das.

¡Oh, Sai, eres bondadosa!,
cúbreme con tu ternura
y con tu infinita paz.

Cada vez que mis ojos ven tu túnica anaranjada,
ven al sol...

Mi querido amigo

¡Oh, Baba!
de nuevo estoy aquí contigo
observando tu túnica anaranjada,
estoy feliz de verte,
mi adorado amigo,
mi alma humilde se siente emocionada.

¡Oh, Baba!
Tan solo dame una mirada,
ven, cárgame con tu energía,
demás está decirte
que mi alma está inspirada
Ven, por favor, bríndame tu compañía.



Los días pasan lentamente llenos de alegría,
mi corazón late cargado de sorpresas,
en espera de que aparezcas.
Inmediatamente, mi alma te implora...

Acompáñame ¡Oh Señor!

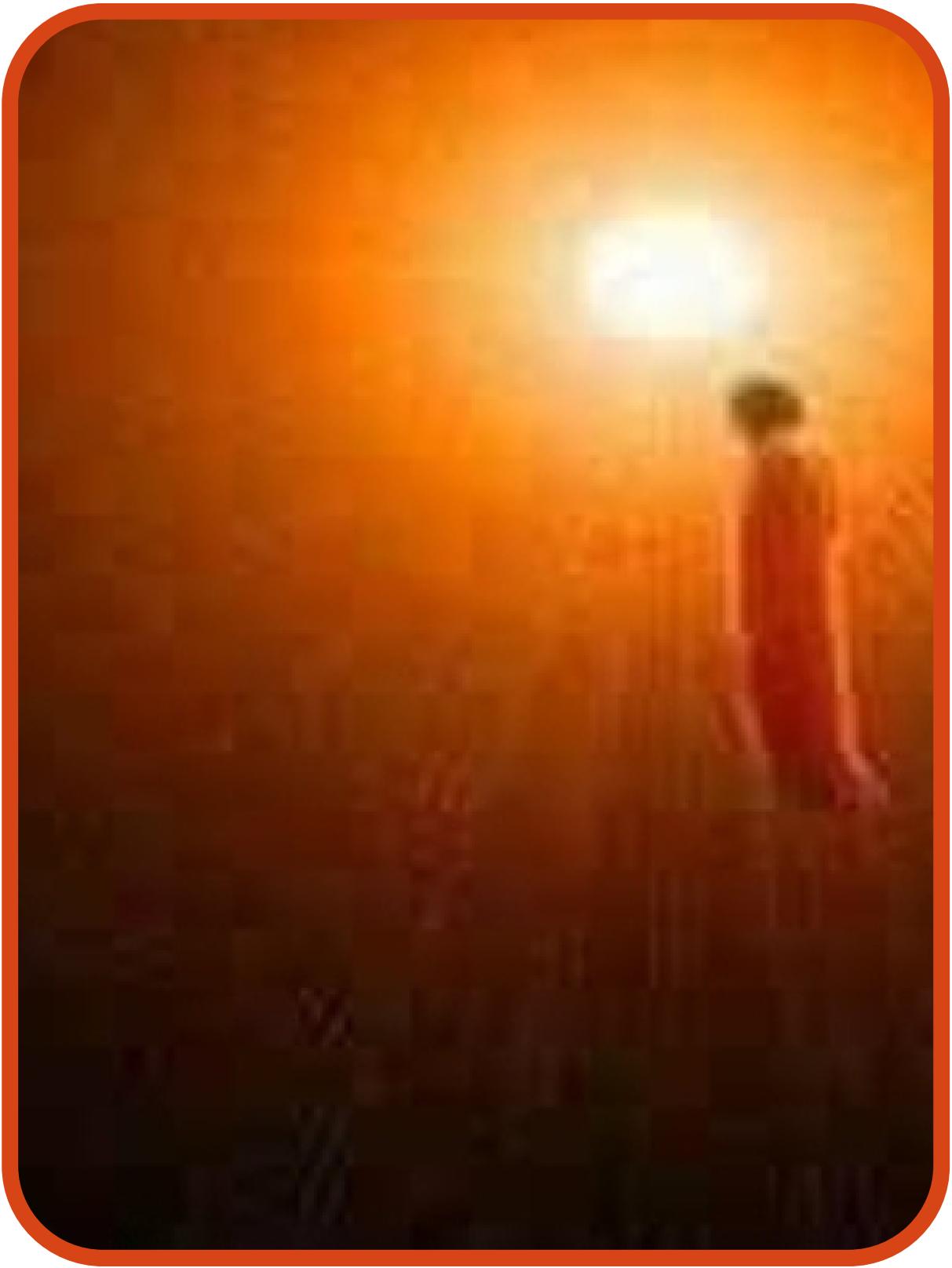
Ven, Baba, fúndete en mi corazón,
endúlzame con tu amor,
para poder adorarte y expresarte devoción.

¡Oh, ven, mi dulce Señor!
Ven aquí, mi tierno Baba,
ven conmigo a caminar,
tú eres lo que yo esperaba
y hoy te he podido encontrar.
¡Acompáñame, oh, Señor!

Cubierta estoy de ti, plena de felicidad,
bañada de luz en tu...

Océano de dulzura

Acércate, Baba,
cantemos juntos la canción,
mi querido y dulce maestro,
no imaginas cómo disfruto esta emoción,
cómo disfruto este encuentro.
¡Qué hermoso es, ya lo anhelaba!
Manasa Bhajare Guru Charanam...
Acércate, sintamos juntos la alegría
de compartir esta bella canción,
este océano de música,
este océano de amor y devoción.



¿Qué haré sin ti cuando me vaya?

¿Cómo lograré aceptar tu ausencia?

Enséñame el camino, Baba.

Siento la cercanía de la partida...

¡Oh, Baba, voy a extrañarte!

Largos, largos trechos recorrí

para mirar tu figura,

y al nomás verte advertí

tu delicada ternura.

¡Oh, Baba, voy a extrañarte!

faltan ya tan pocos días.

No deseo otra cosa que adorarte,
prométeme que siempre serás mi guía.

Extrañaré tu música y tu canto,

extrañaré Prasanthi Nilayam,

nunca olvidaré tus lindos ojos,

suplicaré por ellos

al ver que ya no están...

¡Adiós, mi dulce Baghawan!

Amanece y hago un recorrido por el Ashram,
miro tu casa, miro los alrededores de Prasanthi Nilayam,
No me quiero imaginar sin todo esto.
La música ya se deja escuchar,
alzo la mirada hacia el cielo cubierto aún de estrellas y exclamo...

¡Oh, cielo de Puttaparthi!

¡Oh, cielo de la mañana!
¡Oh, cielo de Puttaparthi!
Dejé tu brisa temprana,
aquel día en que partí.
Tierra llena de nostalgia,
¡Oh, terruño de los santos!,
de encanto, de amor y magia,
de costumbres y de cantos.
Esa es la tierra de Baba,
es la tierra del Señor,
no sabes cuánto anhelaba
poder sentir su calor.

Ya es tiempo de partir.

Todo termina aquí, o quizás apenas comienza, no lo sé.

Han sido días formidables, llenos de amor y sorpresas inolvidables.

Tu presencia, Baba, seguro...

Sentiré tu ausencia

¡Cómo me conmueve tu presencia!

Siento tanto cómo me llenas con tu amor.

Ya me tengo que ir,

sentiré mucho tu ausencia.

Por favor,

dime cómo mitigo este dolor.

Una vez instalada nuevamente en mi hogar de Venezuela,
la musa aparece
y el anhelo también...

Anhelo tanto regresar

Han pasado algunos meses
y hoy advierto tu presencia
como Lila Divino en mi hogar.

¿Sabes, Baba?

He llorado por tu ausencia.

Anhelo tanto regresar
a Prasanthi Nilayam,
anhelo volver a impregnar
mi corazón y mi alma
de ti, mi dulce Baghawan.

— LIBRUM —
EDITORIAL